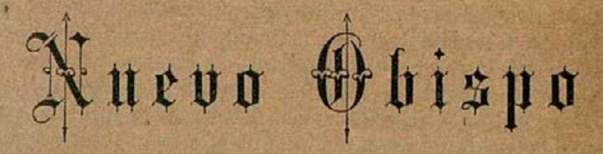
CEREMONIAL

PARA LA CONSAGRACION

DEL



DE

SANTANDER.



LA CONSAGRACION DE UN OBISPO.

Prepárase en nuestra ciudad un importante acontecimiento religioso, como lo es la Consagracion de un Obispo, y ésta, que además viene precedida de las especiales circunstancias de haber sido el Electo un dignísimo Capitular del Excmo. Cabildo de esta Santa y Apostólica Iglesia Catedral, persona estimadísima por sus eminentes virtudes; ser el Consagrante el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad en España; asistentes los Ilmos. Sres. Obispos de Cádiz y Canarias, distinguidos hijos de esta misma ciudad; concurrir tambien á este solemne acto los Obispos preconizados de Cuenca y Lérida, que asimismo pertenecieron á este Excmo. Cabildo; y, por último, considerar que hemos logrado se verifique esta festividad en nuestra hermosa Basílica, no obstante de lo que aseguraban periódicos de otras localidades, que querian disputarnos ese honor que sólo á Cádiz corresponde, hace que se espere con ansiedad su realizacion por nuestros paisanos; y así, que creemos complacer á los suscritores de esta Revista ocupándonos del ceremonial que ha de observarse en esa festividad, y que ponemos á continuacion, detalles auténticos que debemos á la galantería del Presbítero Sr. D. Manuel Guerrero, Maestro de ceremonias de esta Santa Iglesia y cuya competencia es tan justa y debidamente apreciada por todos. Tambien damos las noticias que hemos adquirido respecto al decorado y preparativos para ese religioso objeto.

El presbiterio estará decorado como en las más grandes solemnidades, con las luces que contengan veinte y cinco arañas de cristal y todas las que sea posible colocar en el lindísimo tabernáculo del altar mayor. En este lucirá el magnífico servicio de altar que regaló uno de nuestros buenos convecinos, y además celebrándose esta festividad dentro de la octava de los Santos Patronos, las efigies de estos en bonitos pedestales, se verán á uno y otro lado del mismo altar.

En el lado del Evangelio se levantará el Trono para Su Eminencia. El dosel es el que pertenece á la Real, Venerable y Pontificia hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno. En el primer intercolumnio se situará la credencia con dos luces, donde se depositará el Santo Crisma para la uncion de la cabeza y manos del nuevo Obispo: tambien contendrá jarros y palanganas de oro, tohallas y una batea con pan y limon, formando pirámide, delicado trabajo hecho por las RR. MM. Concepcionistas Descalzas de esta ciudad.

Otra credencia inmediata á esta, servirá para colocar los manteletes del Sr. Arzobispo.

En este mismo lado y próximo al Trono, tomarán asiento en un banco forrado de terciopelo los dos Sres. Obispos preconizados de Cuenca y Lérida, y en otro inmediato, los dos Señores Capitulares que asisten como padrinos en representacion del Excmo. Cabildo eclesiástico.

Al lado de la Epístola estará el altar propio, donde el Consagrado ha de celebrar segun el ritual, solo hasta el ofertorio, alumbrado con cuatro luces en candeleros de plata, y cruz y atril del mismo metal.

En los intercolumnios de este lado habrá dos Capillas, con dos reclinatorios y aparatos y dos credencias, una para nuestro dignísimo Prelado y la otra para el no me-

nos digno Sr. Obispo de Canarias, consagrado tambien en esta Basílica hace seis años.

Inmediata á estas Capillas una credencia sostendrá las ofrendas que consisten en dos cirios de á cuatro libras, dos panes, uno dorado y otro plateado, y dos barrilitos de vino adornados en igual forma, y tanto en unos como en otros, se ven marcados los sellos unidos del Consagrante y Consagrado.

Colócase en esta misma credencia la histórica y hermosa batea de ágata en que se deposita el anillo y la mitra y báculo, que á su tiempo ha de ser bendecido, así como las bandas que han de servir para ligar la cabeza y manos del Ilmo. Obispo electo. Estas bandas que son de rico olan y las ofrendas, proceden de uno de los Conventos de Monjas de Madrid.

Colocados estarán tambien en el presbiterio los bancos para los Señores que componen el Ilmo. Cabildo Catedral que no sean asistentes al acto y que se presentarán de manteo y bonete.

Una gran orquesta dará mayor realce á todos estos actos religiosos.

Estas, y las del Ceremonial que siguen, son las noticias que hasta ahora podemos adelantar á nuestros lectores sobre esta brillante fiesta, así como tambien que el Excmo. Sr. Nuncio hará su viaje como han anunciado los periódicos de la localidad, debiendo llegar en la mañana del 27, el cual, con los honores debidos á su elevado rango será recibido bajo palio, penetrando en la Sta. Iglesia por su puerta principal, y despues de cantarse las preces de costumbre, pasará al Palacio Episcopal donde tiene preparado su alojamiento.

Ceremonial que ha de observarse en la Consagracion del Ilmo. Sr. Obispo de Santander D. Vicente Calvo y Valero, el 28 de Octubre del presente año, en la Santa y Apostólica Iglesia Catedral de Cádiz.

A la hora que se fije anticipadamente saldrá de Palacio por la puerta principal, donde una Comision de Señores Canónigos se presentará para acompañarle, el Sr. Nuncio de Su Santidad en España; dirigiéndose por la calle del Chantre y plaza de la Catedral, y haciendo su entrada por la puerta principal de este Templo, se dirigirá al presbiterio, y despues de un breve rato de oracion, á su Trono para revestirse de Pontifical, así como tambien lo ejecutarán los dos Ilmos. Sres. Obispos asistentes, que solo se revisten con amito, estola, capa pluvial y mitra simple, siendo los ornamentos propios del color del dia el encarnado.

El Sr. Obispo electo, despues de calzarse y revestirse de alba, estola y capa pluvial de color blanco, y con bonete, acompañado de los Sres. Obispos y de todos sus asistentes, hacen inclinacion á Su Eminencia y todos pasan seguidamente al altar colocándose en esta forma:

El Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo en el centro del altar y cara al pueblo, toma asiento con sus cuatro asistentes, á la derecha nuestro Prelado, y á la izquierda el Sr. Obispo de Canarias, ambos tambien con sus respectivos asistentes, guardando iguales distancias y ocupando el centro el electo que ha de consagrarse.

Poco tiempo despues y de pié los Sres. Obispos, el de Cádiz, que como más antiguo es á quien corresponde, pide al Emmo. Sr. Nuncio sea consagrado aquel nuevo Obispo, y Su Eminencia ordena que se lea el *Mandato*

Apostólico que entrégase al notario mayor: concluida su lectura y puesto de rodillas el Consagrado, presta el juramento en la forma del Pontifical, y vuelven á tomar asiento.

Continúa la ceremonia que se conoce bajo el nombre de interrogatorio, y al terminarse conducen los dos Obispos asistentes al electo para que bese la mano al Celebrante. Seguidamente vueltos al altar, y el Consagrado á la izquierda del Sr. Nuncio, dá principio la santa misa.

Despues de subir al altar se retiran á sus capillas, pasando el Consagrante á su Trono á continuar la misa hasta el último versillo del gradual. El nuevo Obispo toma el pectoral, tunicelas, manípulo, casulla y bonete. Viene á su altar propio colocándose al centro y entre los Sres. Obispos asistentes, comienza el *introito* sin volverse ni separarse de su sitio hasta el último versillo ya citado. Pasan entonces de nuevo al altar como al principio de este acto, y allí despues de exhortar al Obispo electo al cumplimiento de su ministerio, se ponen todos de rodillas y éste á la izquierda de Su Eminencia se postra sobre cojines, dándose principio entonces á las letanías de los Santos. Al finalizarse estas, pónese de pié el Sr. Arzobispo y bendice al Consagrado que continúa en la misma posicion como de rodillas tambien los dos Ilmos. Sres. Obispos asistentes. Terminadas las letanías, y todos de pié, escepto el electo, de rodillas ante Su Eminencia, colócanle en sus espaldas el libro de los Santos Evangelios, sostenido por uno de sus capellanes, y en esta actitud el Sr. Nuncio y los Sres. Obispos asistentes le hacen la imposicion de manos. Sigue el Prefacio; á la mediacion lígasele la cabeza con una de las bandas de olan al efecto preparadas, y puestos de rodillas, entona el Consagrante el Himno Venit Creator.

Concluida la primera estrofa toman asiento mientras

el nuevo Obispo sigue de rodillas, procediendo á ungirle la cabeza con el SANTO CRISMA. De pié el Sr. Nuncio continúa el prefacio, y terminado entona una antífona, colocando al cuello del electo una nueva banda y ungidas las manos con el SANTO CRISMA y la derecha sobre la izquierda, las coloca en la banda ya citada.

La bendicion del báculo y anillo sigue á la anterior ceremonia y entrega de ambas insignias pontificales.

El Eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo, unido á los ilustres Obispos, quitan el libro de los Evangelios que estaba colocado, como ya digimos, sobre sus espaldas, y le acercan al Consagrado que le toca con sus manos. Acto contínuo pronuncian el PAX TIBI, y dándole el ósculo de paz, se retiran á sus capillas para purificarse.

Al volver al trono su Eminencia continúa la misa hasta el ofertorio y lo mismo hace en su altar propio el Obispo electo. Concluido aquel, vuelven nuevamente al altar como al principio de la consagracion y colócanse los padrinos á derecha é izquierda, los que van entregándole las ofrendas de que ya se tiene conocimiento, las cuales deposita en manos del Emmo. Sr. Nuncio, á quien besa la mano el Consagrado.

Continúa la celebracion del Santo Sacrificio, colocándose el nuevo Obispo á la derecha del Consagrante y diciendo las oraciones al mismo tiempo ambos señores, para lo cual el misal y pontifical se colocan á su derecha.

Antes del ofertorio el Sr. Maestro de Ceremonias hace la pregustacion que se acostumbra en las misas de pontifical.

Al sumir la SAGRADA FORMA el Consagrante deja la mitad de esta, así como del SANGUIS que le dá al Consagrado.

Para las últimas oraciones el Consagrante vá al lado de la Epístola y el Consagrado al del Evangelio, y dada la solemne bendicion por aquel, toman asiento.

Bendícese la Mitra por su Eminencia, que acompañado de los Sres. Obispos, la impone al nuevo. Tambien se hace con los guantes que imponen los tres Señores y el anillo que es colocado por el Consagrante, y tomándolo éste de la mano derecha, y nuestro Prelado, como más antiguo, por la izquierda, acto solemnísimo y conmovedor, lo sientan en la silla de donde se ha levantado, el Eminentísimo Sr. Nuncio le dá el báculo, y retirándose hácia el lado del Evangelio con los Sres. Obispos asistentes, entona el Consagrante el Te-Deum Laudamus, y durante se canta este himno solemne, es acompañado por los dos Sres. Obispos y baja del presbiterio para bendecir al pueblo: lo que efectuado, vuelve á ocupar el Sitial hasta su terminacion, antífona y oracion.

El nuevo Obispo puesto de pié, dá la solemne bendicion, y terminada, arrodillándose en el sitio de la epístola con báculo y Mitra canta Ad Multos annos; se adelanta y repite por segunda vez las mismas palabras en igual forma, en el centro, y la tercera que lo hace ya á los piés del Consagrante: este lo recibe, así como los asistentes, dándole el ósculo de paz.

La lectura del último Evangelio dá por terminada la ceremonia, pasando despues cada uno á su respectiva capilla para desnudarse.

Precio: UN REAL.

Imprenta de la *Revista Médica*, de D. Federico Joly, calle de la Bomba, n.º 1.